



Jorge Abasolo

Periodista, Diplomado en Marketing Político y Miembro de la Sociedad de Historia y Geografía de Chile.

jorgeeibar13@gmail.com

La baja comprensión lectora es un problema significativo en Chile, con un alto porcentaje de estudiantes y adultos mostrando dificultades para comprender textos complejos.



Alarma baja comprensión de la lectura en Chile

Y NO ES TODO...

Nueve de cada diez escolares de 1º básico no conocen las letras del alfabeto.

Entre los 6 y 7 años, el 96 por ciento de los niños no sabe los nombres de los caracteres que componen el abecedario ni cómo suenan.

Al comparar con datos

del año 2018, previo a la pandemia, se advierte que además el vocabulario de los menores de kínder cayó en un 20 por ciento. La evidencia acerca de los efectos negativos del cierre de las escuelas debido a la pandemia sigue analizándose y las consecuencias son desalentadoras.

Es así como un nuevo estudio llevado a cabo por la Universidad de los Andes, suma antecedentes que dan cuenta de cómo se vieron afectadas las habilidades lectoras de los escolares en Chile durante sus primeros años de enseñanza.

Para tal efecto, los investigadores evaluaron a 2.500 escolares de kínder a 4º básico, todos pertenecientes a establecimientos públicos ubicados en las regiones Metropolitana, de Biobío y La Araucanía.

Los resultados muestran que en comparación al año 2018, año en que las mismas pruebas se aplicaron dentro de los mismos centros educacionales, el vocabu-

lario de los niños de prebásica disminuyó de manera sustancial, con la cantidad de palabras que conocen, bajando en un 20 por ciento.

"Los niños pequeños aprenden a través de interacciones de calidad con adultos significativos. Y en la casa, con papás ocupados, tratando de trabajar, la interacción oral que tuvieron seguramente fue menor", asegura Carolina Melo, académica de la Facultad de Educación de la Universidad de los Andes.

De esto se infiere que más allá de la falta de preparación que pueden haber sentido las familias, es probable que en muchos casos, también haya incidido el es-

trés que se fue acumulando al interior de los hogares.

La propia Carolina Melo añade que "cuando estamos sujetos a mucho estrés, algo que está directamente relacionado con la incertidumbre que supone una situación de pandemia, se afecta el lóbulo prefrontal del cerebro, que es la parte racional, la que se requiere tener conectada para aprender. Si eso está bloqueado, se deteriora la capacidad de aprender".

La escasa interacción con los padres y el uso descontrolado de pantallas también son otros factores que inciden.

PLAN LECTOR

Los datos del informe también muestran que los estudiantes de cuarto básico hoy en día tienen una comprensión lectora que debería corresponder a la de niños tres años menores.

Y que en 1º básico, nivel que se cursa entre los 6 y 7 años, el 96 por ciento de los evaluados no conoce las letras del alfabeto. Al respecto agrega Carolina Melo que "saben algunas letras, es cierto... pero para leer y escribir se necesita conocerlas todas. El problema es que no conocen ni su nombre (de las letras) ni cómo suenan. Luego, ¿cómo vamos a estar enseñándoles a leer si no se saben las letras?"

Por cierto, las palabras de la académica invitan a un estudio más profundo. En este sentido, una recomendación de la investigadora consiste en hacer un esfuerzo colaborativo y multisistémico, desde el ámbito público y privado, para fortalecer realmente a estas generaciones en el aprendizaje de la lectura y de las habilidades lectoras.***

